

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVI.—Núm. 5.613

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Viernes 31 de Mayo de 1918

LO DE SIEMPRE

LA INDEFENSIÓN SANITARIA

Una vez más la realidad con sus tristes actos de presencia, pone de relieve la indefensión sanitaria en que vivimos en general los españoles, y muy singularmente los que en la capital de España vivimos.

Invariablemente todos los años, y muy singularmente en las otoñadas y primaverales, un azote epidémico flagela a los vecinos de Madrid. Cuando no es, el exantemático, es la fiebre tifoidea, y cuando no la viruela, la gripe, las colitis, etc., etc.

Lo cierto es que no transcurre un año sin que una epidemia alarme al vecindario y produzca no pocos trastornos, cuando no sensibles acrecentamientos de la cifra de mortalidad.

Y cuando estos casos llegan, invariablemente se registran los mismos actos de las autoridades: un eterno ir y venir buscando defensas, un constante lanzamiento de la pelota de la Diputación al Estado, de éste a la Diputación, de todos al Municipio y del Municipio al vecindario y a la beneficencia privada. Las autoridades no se enteran entonces, porque nadie lo ignora; pero que comprueben en esos momentos que el vecindario está indefenso, que faltan médicos, que no hay hospitales...

No hay hospitales! Ya en la época de las nunca bastante aplaudidas reformas sanitarias del Sr. La Cierva se puso de manifiesto la carencia de lugares de hospitalización, y más recientemente, el Sr. Ruiz Jiménez, ocupando la cartera de Gobernación, muy justamente alarmado por los efectos de otra epidemia parecida a la que ahora sufrimos, llevó a las Cortes un proyecto de ley creando el tan necesario hospital de epidemias; pero las Cortes, reconociendo la necesidad de la petición, cercenó el crédito, dividiendo la cantidad presupuestada en anualidades... Es decir, consiguió que el hospital costase más y se hiciera tarde y mal.

Falta de médicos! Cle to das veces, desde este s columnas y desde las de tros colegas, se ha puest de relieve la necesidad de ere en Madrid un Cuerpo de Médicos Epidemiólogos, educados en esta cla e de enfermedades duchs no ya en combalrías, sino lo qu es mejor, en evit-rías.

Tampoco se ha logrado nada; únicamente el esfuerzo y la tenacidad del doctor Chicote consiguió del Ayuntamiento consignación para crear y sostener un puñado de médicos y curanderos; y tal ha sido la eficacia de la bien meditada iniciativa del flu tre bacteriólogo, que en cuatro años ha conseguido disminuir notablemente el número de casos de viruela en Madrid.

Si en la epidemia actual hubiesen existido esos médicos epidemiólogos, tan necesarios, cómo hubiera sido posible que se hubiese desarrollado el mal con tanta rapidez e intensidad?

El director general de Sanidad, hombre de preclaro talento, no debía pasar un momento más en silencio. Al fin y a la postre es él el primer responsable de esta indefensión.

Nos consta que un día y otro reclama auxilios, armas, defensas, y que con éste y el otro pretexto, un día y otro, y siempre, se le niega hasta lo más preciso.

Per una protesta a tiempo, rotunda y severa, lanzada desde la altura del cargo que ocupa, y con la autoridad de sus personales prestigios, sería altamente provechosa, y por lo menos conseguiría que la opinión, puesta de su parte, hiciera la necesaria presión cerca de los legisladores y gobernantes para que se diera rápidamente a este vergonzoso estado de indefensión sanitaria en que España entera, y Madrid sobre todo, se encuentra para mal de la salud pública; ese tesoro tan tenido en poco en nuestro país, y que, sin embargo, es la base de la prosperidad de los pueblos modernos.

R. A.

LOS SUBMARINOS ALEMANES

(POR TELEGRAMA)
Supervivientes de un torpedeo.

LAS PALMAS 30.—El capitán del *San Antonio*, D. Gabriel Olivares, recogió el día 21 del actual, según telegrafía, 28 naufragos del vapor inglés *Heron Bridge*, de 3.800 toneladas, recientemente construido, y que hacía su primer viaje de Liverpool a Dakar, con cargamento de carbón mineral.

Al amanecer del día 21 navegaba el *San Antonio* con rumbo a Las Palmas, y cerca de las islas Azores divisó un tripulante dos bultos que flotaban a larga distancia.

Primeramente creyeron que eran submarinos; pero luego observaron que se trataba de dos botes tripulados que se dirigían hacia el *San Antonio*. Lanzaron los botes y recogieron a 28 marineros, mercaderes ingleses, que padecían hambre y sed desde hacía cinco días, y navegaban en busca de una playa o un buque que los salvara.

Una vez a bordo, después de alimentarse y recibir auxilios y agasajos del capitán y los tripulantes del *San Antonio*, los ingleses, agradecidos, entregáronse a grandes manifestaciones de alegría y abrazaron al capitán y a los tripulantes españoles.

Muéstranse reconocidísimos a sus salvadores. Dos de ellos son artilleros de la Marina de guerra inglesa, y dicen que desde que fueron recogidos en altar mar, cuando ya creían perecer, hasta llegar a Las Palmas, vivieron a la vida el cuidado del capitán del *San Antonio*.

En la Comandancia de Marina han de-

clarado que el *Heron Bridge*, de la matrícula de Liverpool, hacía su primer viaje. Iban a Dakar, con carbón, cuando el día 16, a las nueve de la mañana, a la altura del cabo Roca, saltó al encuentro el submarino alemán; les lanzó un torpedo, echándoles a pique en pocos minutos.

Del ataque resultó muerto el segundo fogonero. También hubo un herido.—Vives.

Acuerdos del Ayuntamiento de Barcelona.

BARCELONA 31.—En la sesión del Ayuntamiento, que terminó esta madrugada, quedó sobre la mesa una proposición que, por falta de tiempo, no llegó a leerse, y en la que, poco más o menos, se expresa lo siguiente:

«Que conste en acta la protesta del Consistorio por el torpedeo del vapor *Villa de Soler*, y que se dé el pésame a la familia del capitán del buque, Sr. Revuelta. Que sean desalojados del Matadero de Gracia los alemanes que ocupan aquella dependencia municipal, y elevar al Gobierno una protesta solemne por el abandono en que se encuentran cuantos navegan al amparo del pabellón español.»—Z. ragoza.

LOS BOMBARDEOS DE PARÍS

(POR TELEGRAMA)
Otro "raid" fracasado.

PARÍS 30. (oficial).—«Ayer el enemigo manifestó gran actividad aérea, lanzando bombas en diversas localidades a retaguardia del frente.

Algunos aeroplanos se dirigieron hacia París, dándose la alarma y poniéndose en acción los medios de defensa, que impidieron al enemigo llegar a la capital.

En los alrededores de París fueron lanzadas algunas bombas, y un aparato enemigo, alcanzado por el fuego de nuestras baterías, cayó ardiendo.»

El cañón de gran alcance.

PARÍS 30.—Hoy ha continuado el bombardeo de París con el cañón de largo alcance.—Mar.

Transporte torpedeado

(POR TELEGRAMA)
Más de cien ahogados.

LONDRES 30 (oficial).—El transporte *Looswe Castle*, mandado por el capitán Hall, fué torpedeado y hundido por un submarino enemigo en el Mediterráneo el 26 de Mayo.

El número de desaparecidos, probablemente ahogados, se descompone así:

Del personal del navío, el capitán, dos operadores de radiotelegrafía y seis marineros; de los militares, 13 oficiales y 79 hombres.»

Desgracia en alta mar

(POR TELEGRAMA)
Un hombre ahogado.

VIGO 31.—Durante la noche última navegaba frente a Muro, el vapor *Peregrina*, y embistió a u a lancha p squera que no llevaba las luces reglamentarias.

La embarcación se hundió, y con ella el patrón, que pereció ahogado.

Salvándose los demás tripulantes, entre ellos un niño de once años, hijo del patrón.

Los pescadores fueron recogidos por el *Peregrina*, que los condujo a este puerto. El primer oficial del vapor presentóse a las autoridades de Marina.—Nieto.

Terrible incendio

(POR TELEGRAMA)
Un millón de pérdidas.

VIGO 30.—Dicen de Tuy que en la fábrica de aserrar maderas, propiedad de los Sres. Salcedo y Compañía, se declaró un incendio violentísimo, que en poco tiempo se propagó a todas las dependencias del edificio y a las mercancías almacenadas en los muelles de la estación, próxima a la mencionada fábrica.

Un tren que iba a salir para Valença (Portugal) suspendió la marcha, ante el temor de que la casa incendiada se destruyera al pasar ante ella el convoy.

El edificio se hundió a las dos horas de comenzado el siniestro.

Las pérdidas se calculan en un millón de pesetas.—C.

ECOS DE SOCIEDAD

La condesa de Romanones trabaja sin descanso para el mayor éxito de la próxima Fiesta de la Flor.

Se sabe que una ilustre dama que reside en el paseo de la Castellana hará levantar una magnífica tienda delante de su hotel, cuyo modelo es de gran elegancia: las paredes serán de enrejado de madera y pintado de verde, separado por columnas y cubierto de yedra y flores; el interior estará adornado con plantas y con muebles de jardín muy elegantes, teniendo en el centro una plataforma para la música, que será la de los cíngaros de Beldi.

Seguramente dicha tienda será el centro en donde por la tarde se reunirá lo más distinguido de la juventud aristocrática, siendo probable que acudan a visitarla SS. MM. y AA. RR.

Ayer obsequiaron a sus amigos con un té, en su residencia de la calle de Velázquez, los señores de Márquez de la Plata.

Se encuentran restablecidos el duque de Arco y el conde de Elda, que han estado aquejados de la enfermedad reinante.

CLAUDIO LARCHER

La guerra

LA SITUACIÓN MILITAR

En todos los frentes.

Durante las últimas cuarenta y ocho horas los alemanes han progresado poquísimos en los flancos de su frente de asalto y bastante en el centro del mismo.

«Ocuparon Soissons; pero no pudieron desembocar de dicha ciudad hacia el Oeste.

Tampoco habían tomado anoche Reims, aunque están muy cerca de sus arrabales desde Septiembre de 1914; pero en cambio en el vértice del ángulo de invasión han pasado de La Fère en Tardenois, y están en las orillas del Ourq, mientras que más al Este atacan Ville-en-Tardenois, procurando así ensanchar la brecha.

El mando aliado pretende ante todo, y lo va consiguiendo, que el enemigo no avance en dirección occidental, porque si lo hiciera podría atacar de flanco y retaguardia a las tropas que están entre Noyon y Montdidier, y que cierran el camino de París.

Parece que habrá una nueva batalla del Marne, porque el grueso de las columnas alemanas se dirige a este río.

F. R.

Información telegráfica

EN EL FRENTE ANGLOFRANCOBELGA

LA NUEVA OFENSIVA ALEMANA

Partes oficiales del día 29.

Parte francesa.—Los aliados se retiraron de Soissons y Reims.

PARÍS 29 (oficial).—«La batalla ha revestido violencia especial en el ala derecha francesa en la región de Soissons. Después de una resistencia encarnizada y de combates que han continuado durante varias horas, el esfuerzo de los alemanes, las tropas francesas han evacuado la ciudad, de la cual ocupan la salida hacia Oeste. Al Sudeste de Soissons la batalla se desarrolla en las llanuras limitadas por Pelleu, Siete Montes, Ambrief y Chacris. En el centro, mientras que, bajo la presión de los alemanes, los franceses perdían terreno en la región de Loupigne, al Norte de Fère-en-Tardenois, las tropas franco-belgas, más al Este, conseguían mantener sus posiciones en la línea Bousillet-Savigny-Tilloy. A la derecha las tropas que cubren a Reims se han replegado detrás del canal del Aisne, al Noroeste de la ciudad.»

Noticias oficiales inglesas.—IncurSIONES Y ATAQUES LOCALES.

LONDRES 29 (ofic a).—«Ay r por la noche realizamos, con éxito, una incursión al Sudeste de Arras, cogiendo varios prisioneros y una ametralladora. También cogimos varios prisioneros durante la noche al Oeste de Merville. Una incursión se intentó el enemigo en Givenchy y fue rechazada. Un ataque adversario a uno de nuestros puestos, al Sur del canal de Yver-Comine, fué igualmente rechazado, después de un combate encarnizado.

La actividad de la artillería ha aumentado al Norte de Albert, en los alrededores de Ailette, al Este de Robecq y al Noroeste de Merville.

También ha aumentado el fuego de Arras y al Sur de Lir.»

Parte oficial belga.—Actividad de la artillería alemana.

PARÍS 29.—Telegrafía de El Havre el siguiente parte oficial:

«Durante las últimas veinticuatro horas la actividad de la artillería enemiga se manifestó especialmente contra nuestra zona de retaguardia.

Muchas localidades, especialmente La Panne, han sido bombardeadas. Hay víctimas entre la población civil, de ellas muchas mujeres.»

Partes alemanas.—Detalles del avance.—25.000 prisioneros.

BERLÍN 29 (oficial).—«Perduró mayor actividad de ambos bandos en los frentes de batalla desde el Iser hasta el Oise.

Ataques parciales franceses se malograron al Sur de Ypres.

El enemigo, después de un intenso ataque, penetró al Oeste de Montdidier, en Cantigny.

Los ejércitos del general Von Boehn y del general Von Pelow, que tiene el mando del grupo del príncipe heredero alemán, continuaron ayer con éxito el ataque iniciado.

Derrotamos tropas de la reserva francesa e inglesa que habían acudido al campo de batalla.

En el ala derecha, las divisiones del general Von Larisch, después de haber rechazado varios contraataques franceses, se apoderaron de la cresta de Terry-Sorny y de las alturas situadas al Noroeste de Soissons.

Después de dura lucha, las tropas del general Wichura lograron también vencer la resistencia del enemigo en la alta meseta de Condé.

Nos apoderamos de Condé, Vregny y de Missy.

En la orilla Sur del Aisne y del Vesle subimos hasta las alturas al Oeste de Ciry. Los Cuerpos de ejército del general Von Winckel, Von Conck y Von Schmettow han vadeado el Vesle.

Conquistamos los pueblos de Baisne y de Fismes.

Nos encontramos en las alturas situadas inmediatamente al Sur de Vesle.

Las tropas del general lise asaltaron las alturas de Prouilly. Se apoderaron de Villers-Franqueux, Courcy, y siguen luchando por las alturas de Thierry.

Nuestras tropas de infantería y de artillería, así como los lanzaminas, trabajan sin descansar. También nuestras fuerzas aviadoras han prestado valiosos servicios de formaciones y de ferrocarriles.

Médicos y enfermeros se encargan de los heridos en el campo de batalla.

Por más que el tiempo tuvo grandes alternativas, nuestros aviadores bombardearon incansablemente al enemigo con bombas y ametralladoras.

El número de prisioneros ha crecido en 25.000; entre ellos se encuentran un general francés y otro inglés.

BERLÍN 29 (oficial).—«En y entre Soissons y Bevels-Pins, nuevos avances.»

Partes oficiales del día de ayer

Partes francesas.—La lucha al Oeste de Soissons.—Los alemanes se apoderaron de Fère-en-Tardenois y de Vesely.

PARÍS 30 (oficial).—«La batalla ha prosiguido sin descanso durante la noche; nuestras tropas se han sostenido energicamente en los frentes occidentales de Soissons, desde donde el enemigo no ha podido desembarcar, a pesar de sus repetidos intentos.

Más al Sur, se han desarrollado violentos combates en la región de la carretera de Soissons a Hartennes y en el frente Fère-Tardenois-Vesely, donde nuestras tropas, apoyadas por nuestras reservas, se oponen con tenacidad incansable a la marcha del enemigo.

En la derecha, las tropas franco-belgas en el frente Brouillet-Thillois, así como al Nordeste de Reims, han roto todos los asaltos y han conservado sus posiciones.»

PARÍS 30 (oficial).—«Las tropas francesas, aferradas a la salida al Oeste de Soissons, han impedido por ese lado todo progreso de los alemanes.

Al Sur, los franceses mantienen vivamente la orilla izquierda del Oise. En el centro, la lucha no ha disminuido en intensidad. Los alemanes se han apoderado de Fère-en-Tardenois y de Vesely, y multiplican sus esfuerzos en la dirección de Ville-en-Tardenois.

En su derecha, los franceses mantienen sus posiciones, así como al Noroeste de Reims.

Noticias oficiales inglesas.—Acciones locales.—Actividad de la artillería.

LONDRES 30.—Parte oficial de esta tarde:

«Durante la noche el enemigo atacó el fortín de la carretera al Noroeste de Festubert, siendo completamente rechazado. Realizamos varias pequeñas operaciones en los alrededores de Merris, mejorando ligeramente nuestra línea.

En estos encuentros cogimos varios prisioneros y una ametralladora.

Una columna de nuestras tropas penetró ayer noche en las trincheras enemigas cerca de Locen, conduciendo varios prisioneros.

Gran actividad de la artillería enemiga en los sectores al Este de Villers-Bretonneux, Hinges y Robecq.

LONDRES 30.—Parte oficial de esta noche:

«Ayer realizaron las tropas francesas, al Este del lago de Dickebusch, una afortunada operación, de la que resultó una mejora en nuestra posición en ese sector.

En el resto del frente británico no hay nada que señalar, aparte de la actividad artillera por ambas partes.»

Parte belga.—Bombardeo de la zona de retaguardia.

PARÍS 30.—Parte oficial de El Havre: «Actividad de patrullas, lucha de artillería normal, más viva hacia Nieuport, Berkem y Langemark.

Combates a la artillería, con éxito. Continuó el bombardeo de los cantones de nuestra zona de retaguardia por piezas de largo alcance enemigas, especialmente contra Adinkerke, Pollinchove y Fostp.

Partes alemanas.—El ejército del kronprinz sigue avanzando.—Ocupación de Soissons.—Toma de los fuertes del Noroeste de Reims.—35.000 prisioneros.—El botín.—El avance hacia el Marne.

BERLÍN 30 (oficial).—«En los frentes de batalla entre el Iser y el Oise, la actividad de los combatientes dió lugar a varios combates de infantería.

Sigue adelante victoriosamente el ataque de los ejércitos, bajo el mando del príncipe heredero alemán.

Al Norte del Aisne, y después de una dura lucha, ganamos terreno en Cloey-aumont, en Juvigny y en Cuffies.

Tropas del Brandenburg han ocupado la ciudad de Soissons.

Al Sur del Vesle, el nuevo frente que los franceses estaban formando se derrumbó por los ataques incansables de nuestras divisiones.

Después de una resistencia durísima, el enemigo fué rechazado más allá de la línea Villenotte-Fère-en-Tardenois, Coulonges, Brouillet-Braucourt. Cayeron los fuertes del frente Noroeste de Reims.

Ocupamos la parte Norte de La Neuville y de Betheny. El número de prisioneros ha subido hasta 35.000.

El botín cogido en material de artillería es inmenso. Cogimos cañones de todas clases; hasta piezas de cañones usados en los trenes y de mayor calibre.

El avance destructor de nuestras tropas de ataque impidió al enemigo llevarse el material de guerra que había amontonado

en la región conquistada por nosotros. Grandes cantidades de dicho material cayeron en nuestras manos en Soissons, Baisne y en Fismes. Nos apoderamos de extensos depósitos de municiones, de trenes ferroviarios, de lazaretos enteros con numerosos pertrechos de Sanidad Militar. También cogimos una escuadrilla aviadora con grandes existencias de material de aviación.

A ratos aumentó la actividad entre los combatientes en los grupos de ejército de Von Galwitz y del duque Albrecht.

Nuestros aviadores derribaron en los últimos días 38 aparatos enemigos. El primer teniente Roth, derribó durante un vuelo, dado desde Dismude hasta el Sur de Ypres, cinco globos cautivos enemigos, que cayeron ardiendo.»

BERLÍN 30 (oficial).—«Por el Sur de La Fère-en-Tardenois avanzamos combatiendo hacia el Marne.»

INFORMES Y NOTICIAS

Impresiones de la Agencia Reuters.

LONDRES 31.—El corresponsal especial de la Agencia Reuters telegrafía hoy: «El rasgo característico más alentador de la situación es esta tarde, en que durante las últimas veinticuatro horas el avance enemigo ha sido menos rápido. Este no ha cesado; pero encierra ciertas dificultades mucho más grandes.

Repitiendo su maniobra de la segunda fase de la ofensiva de Marzo, el enemigo hace presión en los dos flancos al mismo tiempo que en el centro en un movimiento de forma de abanico para corregir la tendencia de su frente a llegar a ser un saliente agudo y peligroso.

En su derecha, tomó Soissons, después de un día de combates encarnizados dentro de la ciudad y en los alrededores.

Los alemanes, después de haber entrado combatiendo en el centro de la población fueron rechazados por vigoroso contraataque francés.

El enemigo renovó su ataque y finalmente rechazó a los franceses al límite occidental de la población, que está ardiendo.

En su derecha el enemigo continuó progresando en el Sur y ahora rodea a Reims por tres lados.

Nuestras reservas comienzan a llegar. Sucederá probablemente como en Marzo, que nuestro débil cordón de tropas, cuando sea reforzado, contendrá a los alemanes.

Actualmente el enemigo posee una superioridad numérica en el campo de batalla de cinco por uno. Las fases decisivas de la batalla se desarrollarán mañana o pasado mañana. Aunque la situación sea grave, tenemos muchas razones para creer que con la misma estrategia del plan alemán de Marzo al Sur del Aisne y el Somme venceremos al enemigo ahora entre el Aisne y el Marne.—Dobor.

LA GUERRA EN EL AIRE

En el frente occidental.—Parte inglesa.

LONDRES 28 (oficial).—«Ayer, a consecuencia de la poca altura de las nubes y de la espesa bruma, ejecutamos muy pocos vuelos antes de la noche, pero logramos arrojar cuatro toneladas de bombas sobre los objetivos de las cercanías de Arramieres y Fricourt.

De ribonias en combates aéreos seis ararar s enemigos. Los nuestros, indomnes.

Por la tarde del 27, aviones nuestros bombardearon la estación de Bendorf, lanzando 20 bombas pesadas, observando explosiones e incendios en las vías y en la estación.

Nuestros aparatos de bombardeo fueron al cados por aparatos de caza enemigos, mientras volaban sobre sus objetivos. Uno de los nuestros fué obligado a descender, y los demás regresaron indemnes a sus bases.

EN EL FRENTE ITALIANO

Partes italianas.

ROMA 29 (oficial).—«En Capo Sile, durante la noche del 27 al 28 del corriente, dos violentos ataques enemigos, apoyados por un tiro inmenso de artillería, fueron rechazados frente a nuestras nuevas posiciones.

En el valle de Presena (Tonale) cogimos una patrulla, compuesta de un oficial y 12 soldados; otros pocos prisioneros fueron capturados en la zona de Col Caprile.

Fuerzas enemigas en el monte Corno y en el Asolone han sido rechazadas por nuestras tropas.»

ROMA 30 (oficial).—«Acciones intermitentes de artillería en Giudicarie, en el valle de Lagarina, en el valle de Arsa y en la meseta de Asiago.

Las obras de defensa y varios movimientos del enemigo fueron bombardeados eficazmente por nuestras baterías.

Hicimos fracasar un golpe de mano intentado por el enemigo en Cima Palone (Giudicarie).

En Cortellazzo, una patrulla enemiga contraatacó; pero fué rechazada, dejando algunos prisioneros en manos de nuestros marinos.»

ZURICH 31.—Dicen de Jassy que ha ocurrido una formidable explosión que ha destruido el depósito de municiones ruso de Nicolina, resultando 117 víctimas.

Los daños materiales ascienden a 60 millones.—C.

RUSIA

(POR TELEGRAMA)

Un depósito de municiones destruido.

ZURICH 31.—Dicen de Jassy que ha ocurrido una formidable explosión que ha destruido el depósito de municiones ruso de Nicolina, resultando 117 víctimas.

Los daños materiales ascienden a 60 millones.—C.

LA EPIDEMIA

Sigue extendiéndose.

Según todos los informes, la infección se propaga aun con la misma rapidez que en los momentos iniciales de la epidemia, alcanzando los efectos de la dolencia a todas las oficinas, industrias, talleres, etc., donde no transcurre día sin que se registren más bajas.

Como otras dependencias públicas, Telégrafos se ha visto en la necesidad de clausurar las sucursales, con excepción de la de Recoletos, para que los oficiales pudiesen prestar servicio en la Central, donde ya escaseaban los empleados por efecto de invasiones gripales.

Los tenientes de alcalde prosiguieron la inspección de las Casas de Socorro, y algunos las de establecimientos donde se expendían artículos de gran consumo en esta ocasión, y que los industriales poco escrupulosos sirven en malas condiciones.

La goma de los sellos.

Se ha hecho público que la goma de los sellos de Correos es un medio excelente de cultivo para los microbios.

La goma reemplaza, en efecto, a la gelatina de agárico que es para dichos organismos muy apetecida.

En efecto, se trata de un peligro real, pues en algunos sellos de la India han sido descubiertos bacilos de la peste bubónica y del cólera.

Estos terribles viajeros los vió el doctor Quinet, de París, no sólo en el dorso de los sellos, sino en los bordes engomados de varias cartas procedentes de China.

Hay, pues, que abstenerse de humedecer los sellos, o los sobres con la lengua para evitar posibles contagios.

La Reina, en la Iglesia del Cristo de la Salud

S. M. la Reina D.^a Victoria, acompañada de la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos, estuvo hoy a mediodía en la nueva iglesia del Cristo de la Salud de la calle de Ayala.

Momentos antes de que la Soberana entrara en el templo, llegaron al mismo los infantes D. Carlos y D.^a Luisa, que también visitaron hoy por vez primera la iglesia.

La Reina y los infantes fueron recibidos por el obispo de Madrid-Alcalá, el rector del templo

Ayuntamiento

LA SESION DE HOY

Bajo la presidencia del alcalde interino, señor Garrido Juaristi, se abre la sesión a las once y media.

Sin discusión se aprueban todos los asuntos al despacho de oficio, entre los que figura una moción de la Alcaldía proponiendo se prorrogue hasta el 15 de junio próximo el plazo para la renovación de licencias de apertura de establecimientos.

ORDEN DEL DIA

La zona de Recreos del Parque de Madrid.

Los Sres. Crespo y Fernández Moreno defienden un dictamen de la Comisión de Gobernación en que se propone la adjudicación del concurso para explotación de la zona de Recreos del Parque de Madrid, por término de diez años, a D. Clemente Oria.

Lo comate el Sr. Baranco, haciendo lo propio el Sr. García Vinueza, exponiendo diversas consideraciones en contra del dictamen.

El último de los citados ediles cree que el Sr. Oria al pretender la adjudicación, es para llegar a la implantación del juego en la zona de Recreos.

Y si esto es así—exclamó—, sé yo de alguien que daría hasta 10.000 pesetas mensuales al Ayuntamiento.

El Sr. Baranco: Y hasta diarias.

El Sr. Corona interviene en el debate para defender el dictamen también.

Vuelve a hacer otras observaciones de índole legal en contra del Sr. Baranco, a quien contesta el Sr. Crespo.

El Sr. Serrán dice que se ha creado un régimen de privilegio a favor del Sr. Oria, y alude a la forma en que se hizo la adjudicación por parte de los concejales de la Comisión, a la que él pertenece.

Los Sres. Crespo y Fernández Moreno le interrumpen para protestar de sus aseveraciones.

El Sr. Maura: En este asunto se ha dado puerilismo.

Termina diciendo el Sr. Serrán que debe ser retirado el dictamen, que tiene un vicio de nulidad, y que se impone ante todo evitar hacer una trampa irreparable por diez años, pronunciándose por que se abra un amplio concurso hasta el mes de Diciembre para la adjudicación de la zona de Recreos.

El Sr. Baranco estima insignificante la cantidad de 12.000 pesetas que el Sr. Oria ha de satisfacer como canon anual al Ayuntamiento.

El Sr. Crespo entiende que la adjudicación es beneficiosa para los intereses municipales, expresando que si el Gobierno registra el juego nado perderá con ello la Beneficencia y otros servicios municipales.

El Sr. Fernández Moreno, como presidente de la Comisión, se opone a que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán sostiene que ninguno de los plegos presentados es beneficioso para el Ayuntamiento ni para el vecindario, pronunciándose por que se declare desierto el concurso.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Baranco pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El Sr. Gabilán pide que se retire el dictamen, pidiendo recalcas sobre el votación nominal.

El señor marqués de Villabragima: Hasta ahora no ha hecho mas que tonterías.

Sigue el Sr. Garrido dando cuenta del plan adoptado, haciendo lo propio el Sr. De Blas, que manifiesta que la mortalidad en Madrid por consecuencia de la epidemia ha aumentado en los últimos días del mes.

Después de unas palabras del Sr. Baranco, el alcalde interino levanta la sesión, a las dos de la tarde.

PREMIOS A LOS OBREROS

En el amplio salón de actos del Centro de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España se celebró ayer, a las siete y media de la tarde, el acto de distribuir los premios a los alumnos de la popular institución Centro instructivo del Obrero.

Presidió el acto el jefe del Gobierno.

Después de repartirse los premios, pronunciaron discursos los Sres. Alcalá-Zamora y Maura.

Este, aludiendo al objeto de la fiesta, dijo que era preparar el ánimo, o sea despertar la voluntad.

«Yo—y me aprovecho del azar que me ha traído a estos altos cargos oficiales para decirlo—, yo soy un testigo vivo. Yo llegué a Madrid sin conocer a nadie. Por toda recomendación me había brindado un condiscipulo mío, de catorce años, una carta, y ésta iba dirigida a un temporero de Correos. Y aquí me me veis, como ejemplo de que ninguna puerta está cerrada para nadie que sea sano de corazón y lucia con voluntad y con fe. (Aplausos.)

No quiero decir con ello que todos puedan llegar a la Presidencia del Consejo, pero hay en este terreno muchos objetivos de los cuales parece que estamos muy lejos y la realidad los coloca cerca de nosotros cuando con una voluntad potente queremos no ya ser los que disfrutamos del bien, sino la causa del bien mismo. (Muchos aplausos.)

Y no hay que desalentarse por haber nacido de condición humilde. A la hora presente es un error grande el de los que consideran que vienen encumbrados los que nacen en palacios o en casas de gran holgura. Yo recuerdo de esto hace unos treinta o treinta y dos años que en conversaciones sostenidas con un padre de familia, insigne en la política y en las letras, cuyo hijo trabajaba conmigo en los comienzos de mi carrera, le dije alguna vez: «Su hijo de usted tiene entendimiento, tiene dinero y tiene probidad; pero, ¿dudo que llegue al fin que se propone?» «¿Por qué?»—me interrogaba el padre—, ¿por qué?»

«Por esta milla almorza que aquí, en sus habitaciones, pisa; por este percheron lujoso, por esta serie de comodidades que le rodean. Y era que yo trabajaba en mi casa de huéspedes y daba de mí todo lo que podía, mientras que el no veía mas que invitaciones a la distracción por todas partes.

Esto hay que hacer ver a los obreros: que ellos, más que ningún otro, están en el comienzo del camino que conduce al éxito, y todo lo que sea trabajar para adelantarse a realizar una labor, santificada y bendita, con la que se ennoblecen el que la alimenta; más el que, por el contrario, niega a ella su concurso, causa un enorme daño a la Patria porque niega a una tierra preparada la semilla que podía convertirse en excelente fruto.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El Sr. Maura fue muy aplaudido.

El señor marqués de Villabragima: Hasta ahora no ha hecho mas que tonterías.

Sigue el Sr. Garrido dando cuenta del plan adoptado, haciendo lo propio el Sr. De Blas, que manifiesta que la mortalidad en Madrid por consecuencia de la epidemia ha aumentado en los últimos días del mes.

Después de unas palabras del Sr. Baranco, el alcalde interino levanta la sesión, a las dos de la tarde.

INFORMACION MILITAR

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coronel de Infantería don Fernando Sánchez Roca, al teniente coronel de la misma Arma D. José Lozano, al de Artillería D. José Robert y al oficial ceñidor de fortificación D. Bernardo Sanz.

Se le concede al coron

Sesiones de Cortes

SENADO

31 DE MAYO

A las cuatro en punto se abre la sesión. Regular concurrencia. En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. ESPERABE se lamenta del abandono en que se tienen los monumentos salmantinos, y pide para ellos protección oficial. El Sr. ROMERO GIRON pide que el ministro de Fomento envíe a la Cámara algunos documentos relacionados con el proyecto de saltes potáticas.

ORDEN DEL DIA

Se procede a la votación para la elección de las Comisiones permanentes de Guerra, Marina y Gracia y Justicia. Resultan elegidos los señores siguientes: Gracia y Justicia: Sres. Caño y Madridro, Fernández Práda, Ruiz Jiménez, Utrera, López Sá, Pardo Balmonte, Rodríguez de la Borbolla, Conde (D. Luis Antonio), Soler y March, marqués de Grijalba, Lastres, Gregorio, Maridueña, Bárcena, Mitsu y Arana Conde. Guerra y Marina: Señores vizconde de Val de Ebro, Garay, marqués de Santa María, López Pelegrín, Sanz Escartín (D. César), Elvayen, marqués de Estella, Calderón Ozares, García San Miguel, Gimeno, Ramos, Alfiu, Villanueva, Izquierdo, Vázquez y Vergara. Se fija el orden del día para el martes, y se levanta la sesión a las cinco menos diez minutos.

CONGRESO

31 DE MAYO

A las cuatro menos veinte se abre la sesión, presidiendo el Sr. Villanueva. Las tribunas, muy animadas; en los escaños, media docena de diputados. En el banco azul, el Sr. García Prieto. Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

La enfermedad de moda. Los exámenes.

El Sr. ALVAREZ ARRANZ se ocupa de la epidemia reinante en Madrid, y excita el celo del Gobierno a fin de que adopten las medidas oportunas para combatir el mal. Se queja de las malas condiciones de salubridad de las viviendas en los barrios populares, y pide no se demore la tan necesaria mejora que supone la construcción de un hospital de epidemias.

El ministro de la GOBERNACION le contesta, y reconoce que la enfermedad adquiere caracteres de alguna mayor gravedad a medida que se va propagando entre el vecindario madrileño.

Indica que han sido instaladas barracas Docker para albergar a los atacados pobres, y ofrece tomar cuantas medidas puedan conducir a atajar el mal, que desde el primer momento ha merecido los desvelos del Gobierno. Explica el estado del expediente incoado para la construcción del hospital de epidemias, y dice que está pendiente de un concurso, para lo cual se espera un informe del Ministerio de Hacienda.

Ofrece no cejar en sus trabajos para combatir la epidemia, y termina diciendo que el Gobierno está preparado y que no dejará de intervenir con cuantos medios estén a su alcance para extirpar las medidas sanitarias que atajen el mal reinante en casi toda España.

Rectifica el Sr. ALVAREZ ARRANZ, pidiendo se concedan exámenes extraordinarios a los estudiantes enfermos.

El Sr. VECIANA formula un ruego de interés local, que contesta brevemente el ministro de la GOBERNACION.

El Sr. ALAS PUMARINO solicita el aplazamiento de los exámenes en la Universidad de Oviedo, por haberse presentado en aquella ciudad la epidemia reinante.

Seguidamente se entra en el

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el dictamen de la Comisión de Incompetencias sobre el caso de D. Joaquín Codorniu, siendo admitido en el cargo de diputado, que jura a continuación.

También se aprueba el dictamen autorizando al Gobierno para limitar a 8 millones de pesetas la cantidad que la Junta de Obras del Puerto de Ceuta podrá emitir para la construcción del mismo.

El Sr. TORRES BELENA hizo previamente algunas observaciones en defensa del dictamen.

Los sucesos de Agosto.

Continúa la discusión sobre la suspensión de garantías.

El Sr. DATO interviene en el debate. (Entrán en la Cámara los ministros de Hacienda, Guerra y Fomento. También penetran en la Cámara numerosos diputados a presenciar el discurso del ex presidente del Consejo.)

Comienza el orador diciendo que no había en nombre del Gobierno actual, y lamenta verse privado hasta cierto punto de la libertad de movimientos precisa, y que hubiera tenido mejor desde un escaño.

Voy—dice—a procurar hablar con espíritu tranquilo y sin agravio a nadie. Pero es peregrino lo que estamos viendo, porque los promovedores de una huelga revolucionaria vienen aquí después de ser derrocados a hacer cargos a los que defendimos la Monarquía y el orden social en días bien fríos por cierto. (Muy bien; aprobación en los conservadores.)

Vosotros habéis venido a residenciar nuestra conducta sin sentir escrupulo alguno, y a promover un largo debate, sin acordaros de que hay proyectos de ley esperando, proyectos de ley importantes para el país todo y para la clase obrera en general. Ese es el modo que tenéis de defender a las clases trabajadoras y de preparar los espíritus para la obra de reconstitución que se impone. (Muy bien.)

Nos acusáis de provocar la huelga y de poner al Ejército contra el pueblo. El Sr. Besteiro ha demostrado en su discurso que se iba a una huelga francamente revolucionaria que derribara al régimen. Esperaban sólo que la fruta estuviera madura. ¿Es cierto, Sr. Besteiro?

El Sr. BESTEIRO: Claro.

¿Pues, ya lo oís, señores diputados!

(Entrán en la Cámara el Sr. Maura.)

El partido socialista comenzó por abominar de los partidos políticos y predicó a los obreros contra la política, que sólo procuraba males a la clase obrera. Después vino el Sr. Iglesias al Parlamento y se conjunció con la minoría republicana, y se contagió, y se abandonaron los planes primitivos, y se consideró al trabajador como un elemento político. Entonces envenenasteis las cuestiones, y ensanchasteis los odios de clase, y dificultasteis las relaciones entre el capital y el trabajo, con daño evidente del país. (Muy bien; muy bien.)

Habéis dicho siempre que en el Parlamento se perdía el tiempo hablando, y a pesar de ello votabamos nosotros leyes obreras, fundando el Instituto Nacional de Previsión, el

del Trabajo y multitud de leyes beneficiosas para las clases proletarias. Vosotros le decís al pueblo que lo que se les daba en forma de ley no era nada, y se hacía por miedo.

Vosotros tenéis la representación del elemento obrero; nosotros, no, y hemos hecho por los obreros mucho, sin pedirles ni un voto. Nuestra labor podrá ser mala, pero es la menos desinteresada. Tendréis que reconocerlo por fuerza.

Por lo demás, vuestra táctica es bien distinta a la que siguen el resto de los socialistas del mundo. Y yo os digo, que o cambiáis de táctica, o los obreros cambiarán de dirección.

Yo hablé en el Congreso de las Ciencias de Sevilla, del socialismo; pero de un socialismo todo amor, que hiciera la vida de los hombres mejor y más grata, basando una paz duradera en el imperio de la justicia.

(Muy bien. Aprobación en varios sectores de la Cámara.)

Nosotros no provocamos la huelga. El vizconde de Eza, ministro entonces de Fomento, os habló de esto. La huelga ferroviaria tenía ya antecedentes bien conocidos. La Unión General de Trabajadores, había acordado, como único medio de ganar el pleito, promover una huelga general.

En 1 de junio hubo quien creyó podría lanzarse a la revuelta.

A pesar de existir sucesos militares bien conocidos, es cierto que el Ejército estaba dispuesto a cumplir con su deber. Vino la Asamblea de parlamentarios, y coincidiendo con ella los sucesos de Valencia, y así que el orden se restableció, como los obreros ferroviarios se negaron en Valencia a los compañeros que no abandonaron el trabajo, hubieron de ser despedidos. ¿Qué cosa más natural?

Vinieron los despedidos a Madrid a trabajar con el Gobierno su regreso, y el ministro de Fomento, que había concedido por Real orden un real de aumento a los obreros, hizo cuanto pudo por favorecer a éstos en la ocasión a que aludí, y consiguió que tuvieran participación éstos en los pleitos entre la Empresa y los empleados.

Quedaron solamente 39 obreros sin reintegrarse, porque la Empresa sabía que habían agredido a sus compañeros.

¿Cómo íbamos a forzar nosotros a la Empresa? ¿Podíamos hacerlo? ¿Qué idea tiene de la dignidad del gobernante el que opine de otro modo? (Muy bien; muy bien.)

Y por no permitir los 39 obreros se amenazó con la huelga.

Ya se nos dijo que no habría medio de evitar la huelga, porque ella estaba preparada a toda costa.

Trata del artículo "Cosas veredes", publicado por El Socialista y El País.

El Sr. CASTROVIDO, su director, a quien yo reconocí un corazón de oro, pero que no sabía albergar un revolucionario dentro. (Risas y rumores.)

Y todas estas precauciones y preparativos se hacían para llegar a la huelga general, pero... pacífica. (Nuevas risas.)

La prensa toda de la izquierda avanzada, hacia una propaganda revolucionaria descarada, y en ella se decían las mayores enormidades. (Los párrafos del periódico El Pueblo de Tortosa.)

(Entra en la Cámara el conde de Romanones. El Congreso, muy concurrido, escucha con gran atención, y al terminar la lectura del artículo mencionado, la minoría conservadora rompe con un aplauso caudoso.)

Ya veis cómo se preparaba a la huelga pacífica. Y ya podéis haber notado cómo el señor Besteiro decía la verdad y sus compañeros la ocultaban.

Cuando el Gobierno que presidía yo vi todos estos preparativos, se apresuró a declarar el estado de guerra en toda España. E hicimos bien y no nos arrepentimos de ello, por lo que pasó después.

Porque hay que decir muy claro que esto no era una cuestión de partido. Es algo más: es una lucha entre la revolución y el espíritu de autoridad. (Muy bien; muy bien.)

Os preparabais para todo y para la agresión, y a mí me habéis dicho algunos obreros: "Señor Dato: Mientras yo diriga un tren, jugando me la vida, a mí pobre mujer se la escarmentó." (Muy bien: Grandes aplausos en los conservadores.)

¿Ese es vuestro liberalismo! Y conste que vosotros sois los más tiranos, porque los socialistas no llegan ni al 10 por 100 de los obreros españoles, y queréis imponeros a la mayoría por la fuerza. (Nuevos aplausos.)

Lee después el Sr. DATO párrafos del Manifiesto del Comité de huelga, y alude al señor Prieto diciendo que es cierto sostuvo en Bilbao el derecho del obrero a la huelga. También en Valencia los obreros anarquistas, socialistas y republicanos sostuvieron lo mismo; pero a la vez sostuvieron también el derecho al trabajo, que debía ser garantizado por el Poder público.

¿Cómo es posible que una huelga que tiene de cortar los servicios de una población sea lícita?

Su señoría no le decía al pueblo nunca que una huelga general es una cosa utópica, que no puede realizarse, y que si se realizara sus primeras víctimas serían los obreros mismos.

¿Demostrado que nos encontramos ante un movimiento revolucionario. ¿Estuvimos duros en la represión?

Aquí se ha dicho que se fusilaba a los presos. Pero se ha dicho sin pruebas. Y no es lo malo que se haya dicho aquí, sino en Francia. En París lo dijo el Sr. Prieto, que no había visto nada. Y lo dijo para deshonrar a los gobernantes de su país, y en esa calumnia había dado indubitable para el país mismo. (Muy bien; muy bien.)

Su señoría se han quejado y han denunciado desde aquí. Yo no sé hasta qué punto es lícito en unos revolucionarios esto; parece natural que estas penas se tuvieran como gloria y martirio sufrido por las ideas que con tanto entusiasmo se defienden. (Grandes aplausos.)

También se han quejado sus señorías de las celdas de Prisiones Militares. Yo tuve noticia de que estaban sus señorías en celdas de tropa, y se les enviaban a celdas de oficiales.

¿Demostrado que nos encontramos ante un movimiento revolucionario. ¿Estuvimos duros en la represión?

Pasa a ocuparse el Sr. DATO del motín de la cárcel, y dice que entre vigilantes y soldados hubo 12 heridos.

Todo esto se aclarará por la Comisión nombrada para hacer la información, y se castigará si hubiese culpa. Yo siento—dice—que no os fieis de la respetabilidad de los nombrados para esta Comisión; el país si se fía de ella. Y si se hubiese cometido alguna extralimitación no puede achacarse al Gobierno tampoco, porque no se hizo por nuestro mandato.

Declara que sólo en el Ejército hubo 225 bajas como consecuencia de los sucesos.

Y yo digo que las bajas del elemento civil no llegan ni a la mitad.

¿Quién puede sostener lo contrario?

Pues no os quejéis de que la fuerza pública allanada, ofendida, asediada, se defendiera. (Grandes aplausos en diversos sectores de la Cámara.)

Yo, quizá por la escasez de mis medios, casi siempre dudé del resultado de mis actos como gobernante.

Pero en este caso estoy tan satisfecho has-

ta lo más íntimo de la conciencia de lo que hicimos que no vacilo en creer que el Gobierno no aquel se hizo digno del bien de la Patria. No quiero terminar ni hacer un requerimiento. Miremos al por venir olvidando el presente. Olvidemos nuestros odios y unámonos ante la gravedad de las circunstancias actuales, y recordando lo que en el mundo está pasando, formemos un bloque poderoso para trabajar como españoles por el engrandecimiento de la Patria.

(Grandes aplausos en casi toda la Cámara. Los ministros todos felicitan al Sr. DATO, y durante varios minutos los aplausos no cesan y se reproducen con verdadero entusiasmo.)

El Sr. DOMINGO interviene a continuación y comienza por decir que los actos de los republicanos han sido claros y definidos.

Nuestro camino—añade—ha sido un camino de luz.

Quien haya oído a los Sres. Sánchez Guerra y Dato habrá podido creer que el verano pasado había en nuestro país la unión sagrada que en otros, y que sólo una clase era la que se obstinaba en provocar el desorden.

No habéis hablado con sinceridad. Nosotros éramos intensamente revolucionarios; pero es que había entonces otras fuerzas que eran en realidad más revolucionarias que nosotros.

¿Hubiéramos cumplido con nuestro deber cruzándonos de brazos?

Yo creo que nosotros no llegamos donde debíamos llegar; pero hubo otras fuerzas que pasaron de donde les era lícito sostenerse. En aquel momento actuaron como fuerzas revolucionarias las clases conservadoras, en el Parlamento, las Juntas de Defensa, la Asamblea de parlamentarios y la actuación del Sr. Maura y sus discursos. Todas estas fuerzas eran más intensamente revolucionarias que nosotros.

El proyecto de beneficios de la guerra del Sr. Alba, no prosperó por los esfuerzos de las derechas, que negaron garantía al Poder público y al Estado, para entregarnos su dinero.

Las Juntas de Defensa, la Asamblea de parlamentarios, el Sr. Maura, fueron movidos por la falta de sinceridad del Gobierno.

Con las Juntas de Defensa el Gobierno del Sr. García Prieto procedió con cobardía; el Gobierno del Sr. Dato procedió con cobardía y con vileza. (Grandes rumores y protestas.)

El presidente de la CÁMARA: Sr. DOMINGO, esas palabras no pueden oírse en la Cámara. Exquéllese su señoría.

El Sr. DOMINGO: Si son las palabras lo que molestan las retiro; pero procure que los hechos demuestren su justicia.

El Sr. VILLANUEVA: Exquéllese su señoría, serenamente, y la Cámara y el país juzgarán a todos.

Vosotros—continúa el orador dirigiéndose al Sr. DATO—debisteis dejar el Poder a las Juntas, o disolverlas.

Un periódico tenía las Juntas, y en él se daba una grave sensación de peligro, por lo que se refería al conflicto internacional. Se dijo allí: Antes que la guerra de fronteras fuera la guerra de fronteras adentro. ¿Estaba claro? Pues, el camino era: o entrega de mando o disolución.

Dice al ministro de la Guerra que el podería declarar las horas dolorosas que hubo de pasar en Barcelona, viéndose con una excesiva autoridad por parte de sus subordinados y una excesiva debilidad por parte del Gobierno.

Su señoría pasó por la escena dolorosa del cuartel de Vergara, donde tuvo que poner en libertad a un capitán a quien había arrestado ante la indisciplina de todos los capitanes.

El general MARINA: No hubo tal indisciplina.

Además el general Marina—dice el Sr. DOMINGO—vio como todos los jefes de cuerpo se negaron a asistir para que los presos continuaran en Montjuich.

El ministro de la GUERRA: No es exacto tampoco.

El Sr. DOMINGO: Sea la verdad la que a su señoría le obliga la disciplina, o sea la verdad la que a mí me obliga la certeza de lo que digo; pero lo dicho, dicho queda.

El Gobierno del Sr. García Prieto dejó el Poder; pero no dio la verdad al país, causando enorme daño al Poder civil.

Se dijo que no ocurría nada, cuando todo era indisciplina. ¿Qué idea habrán de tener de vosotros?

El Sr. GARCÍA PRIETO: ¿Qué apoyo encontré en los elementos de la izquierda? Ninguno.

El Sr. DOMINGO: ¿A título de qué habíamos de dársele? ¿Por qué no tuvo su señoría el valor del señor conde de Romanones, que al marcharse dijo aquella célebre nota en la que valiente y sinceramente expuso la situación internacional y las dificultades que el desarrollo de su política se oponían?

Vino al poder el Sr. DATO, y fue silbado, pero no por los socialistas; por los mauristas, se rompieron los retratos de altas personalidades; pero no se rompieron sino en los Centros monárquicos.

¿He aquí las fuerzas revolucionarias a que yo me refería. (Grandes rumores.)

No éramos, pues, los republicanos y socialistas los que buscábamos la revuelta.

¿Era el país entero y sus más poderosos organismos los que estaban en abierta rebeldía? Lee documentos de las Juntas de Defensa, y habla de los generales descalificados, por ellas.

Las Juntas—dice—procedían con absoluta indisciplina, y el Gobierno maniobraba para trancionalas y destruir las, cualesquiera que fuera el daño que al destronar el Ejército se hiciera al país.

El Sr. DATO: ¿Es no es exacto?

El Sr. DOMINGO: Estas eran las fuerzas revolucionarias, y no lo era menos, como he dicho antes, fue la Asamblea de Parlamentarios que fue preparada, no por nosotros, sino por fuerzas de la derecha. El Gobierno declaró sediciosos a los generales, acusó a la correspondencia y se recurrió a verdaderas cárceles para echar todo el cieno posible sobre los representantes del país que deseaban cumplir con lo que entendían era su sagrado deber.

La Asamblea se celebró y se telefonó al Gobierno Civil participando que estábamos allí reunidos.

El Sr. MATOS (gobernador entonces de Barcelona): ¿Es no es exacto? (Rumores.)

El Sr. MATA: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. DOMINGO: ¿A lo que creo que lo es?

El Sr. Maura también dijo contra el régimen y contra vuestra forma de gobernar cosas pocas veces oídas.

Lee trozos del discurso del Sr. Maura en la Plaza de Toros.

A la hora de retirarnos de la tribuna continúa en el uso de la palabra el Sr. DOMINGO. La Cámara, muy animada y atenta al debate.

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

La sesión del Congreso del miércoles terminó finalizando su discurso el Sr. Sánchez Guerra, quien se ocupó de su supuesta intervención en el asunto de las Juntas militares, desmintiendo en absoluto que tratara de desunirlos ni que comisionaran con ninguna gestión especial cerca del coronel Márquez al señor Matos.

En los últimos párrafos de su discurso hizo el ex ministro de la Gobernación una apelación a la conciencia de los diputados del Comité de huelga, comparando su situación de glorificados con la de las víctimas de los sucesos de Agosto.

Se han reunido los diputados de las izquierdas, cambiando impresiones acerca de su actuación en la vida pública.

Según manifestaciones que luego hicieron los reunidos, acordaron, después de hacer constar su satisfacción por la marcha del debate de los sucesos de Agosto, intervenir en la discusión de los proyectos de reformas militares y jornada mercantil.

Presentar una proposición incidental, antes de que se cierren las Cortes, para plantear el debate de Marruecos, y por último, una vez cerradas las Cortes, a los diputados socialistas y el Sr. DOMINGO, redactar un viaje de propaganda por Extremadura, Andalucía y Galicia, para exponer ante el país lo que ellos entienden que debe ser el presupuesto del Estado.

El próximo martes se reunirá el Senado en sesiones y elegirá la Comisión permanente de Hacienda.

Los servicios marítimos

El acuerdo con los navieros.

Hoy ha firmado S. M. el Rey un decreto respecto al tráfico marítimo.

Por él se atribuye a la Comisaría General de Abastecimientos y al Comité de Tráfico Marítimo las facultades indisponibles para que la intervención del Estado asegure el predominio del interés público y la necesaria efectividad de todos los servicios que interesan a la economía española.

Descansa en tres principios los fundamentos: a) ignición de la Marina mercante, reducción de fletes en los servicios de carácter nacional, contención del alza de los fletes y e) tabilidad necesaria para el desenvolvimiento normal del comercio en todos los demás tráfico.

Sobre esta base, que limita el sacrificio de los navieros a lo indispensable para que quede atendido el interés público, se busca el acuerdo y la cooperación de los armadores al concurso de su patriotismo y de su competencia para la ejecución de los servicios que el Gobierno estima indispensables; y al efecto se amplía su representación en el Comité de Tráfico Marítimo, sin que empero queden limitadas la autoridad y las facultades de que en las circunstancias presentes debe estar revestido el Poder público.

El plan de importación y exportación está formado en sus líneas generales. Comprende el trigo, los abonos, el algodón, el petróleo, el carbón, el yute y los demás artículos necesarios para asegurar las subsistencias y el funcionamiento de las industrias españolas, así como también los productos cuya exportación es indispensable asegurar. Se han determinado cantidades, fechas y buques con toda la precisión que consisten la anomalía y las dificultades del actual momento, buscando el mejor aprovechamiento de nuestro tonelaje.

El Comité de Tráfico Marítimo, reorganizado con arreglo al Real decreto, se ha reunido ya para ultimar detalles y procurar que no tenga efectividad práctica inmediata la organización de los transportes marítimos.

Asimismo se ha puesto en relación con los elementos económicos interesados para resolver algunas dificultades respecto a fletes y fijos los que han de estar en vigor durante un plazo de seis meses.

La Comisaría General de Abastecimientos espera que a pesar de la deficiencia de nuestro tonelaje, podrán quedar atendidos, con la nueva organización, las necesidades esenciales de nuestra economía.

Ultimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tropas de la tarde.

PARIS 30.—Comunicado oficial de las quince:

«El enemigo ha prolongado su esfuerzo en su flanco derecho hasta el Oise, mediante violentos ataques, en la región del Ailette. Nuestras tropas se han replegado combatiendo a posiciones al Norte de la línea Biernancourt-Espagny.

